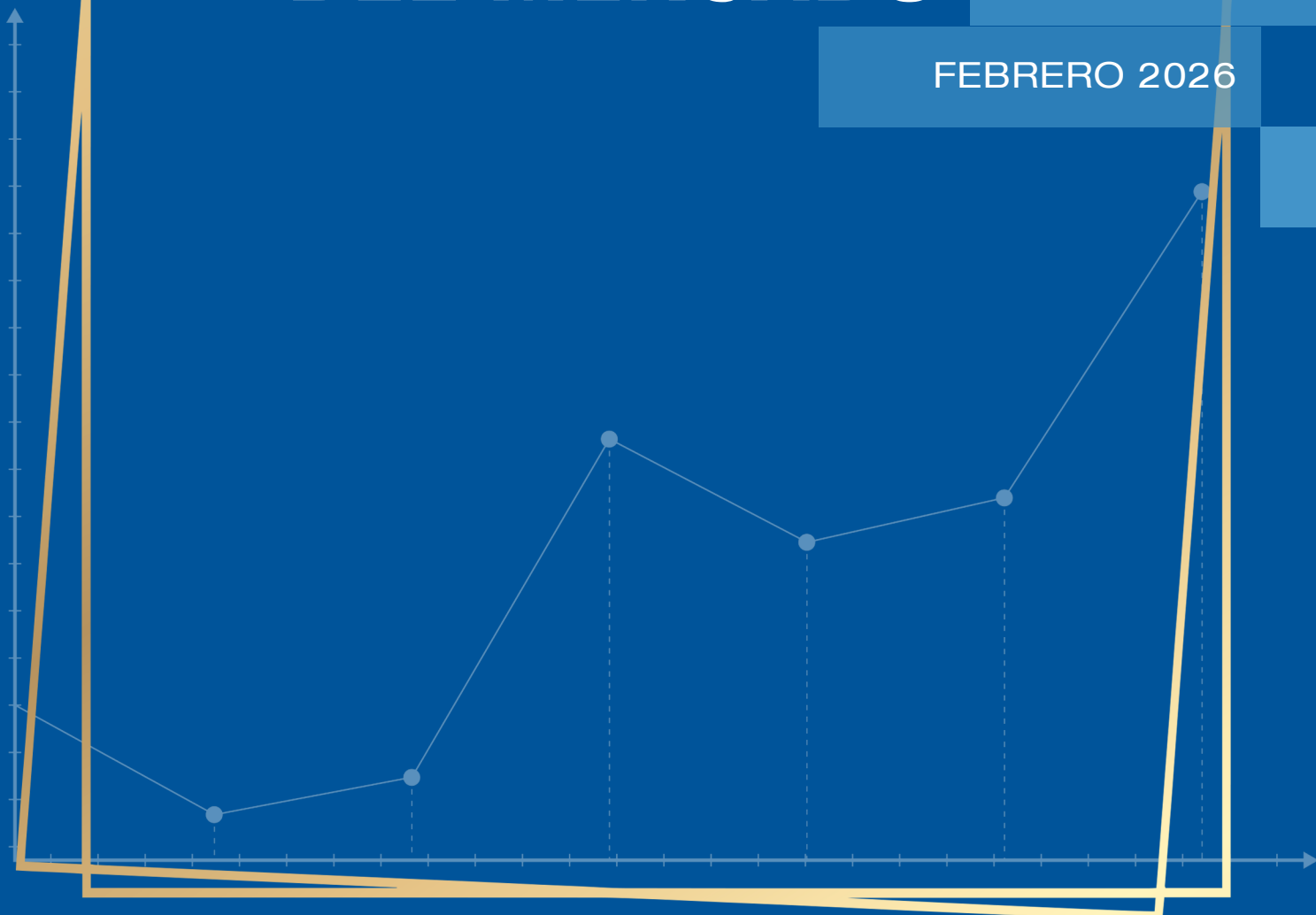


Víctor
Alvargonzález

CUADERNOS DEL MERCADO

108

FEBRERO 2026



Índice

Resumen

4

Portada

¿Qué viene, el Armagedón económico o una nueva edad de oro?

5

Renta variable

“Eppur, le big tech incassano profitti enormi”

11

Inflación “de verdad” e inflación oficial

13

Miscelánea

Una idea para especuladores de máximo riesgo

16

Notas

19

Informe mensual de estrategia

correspondiente
al mes de **febrero**
de **2026**

En los últimos tres años, en los medios de comunicación y las redes sociales solo se ha hablado de burbuja, recesión y riesgo geopolítico. Cualquiera que hubiera actuado en función de lo que decían, ni se ha planteado invertir en bolsa. Sin embargo, han sido tres magníficos años bursátiles.

Ahora seguimos en la misma situación. Medios y redes solo hablan del Armagedón económico y geopolítico. Mientras tanto, la economía de EE. UU. crece en el entorno del 4 % anual, el resto del mundo también mejora y la implantación de la IA en el tejido productivo dispara la productividad. Europa vuelve a su estancamiento estructural, pero se verá parcialmente compensado en bolsa por un tsunami de gasto público. Lo que nos lleva a plantearnos seriamente que los medios y las redes pudieran estar volviéndose a equivocar.

El “producto estrella” de los medios y las redes es “la burbuja” de la IA. Pero viendo los resultados de las compañías tecnológicas, pensamos más en una ralentización de la subida en el sector que en el riesgo de explosión de una burbuja. También los analizamos.

Luego seguimos con nuestra “obsesión” por vigilar la inflación y aportamos un indicador adelantado que nos parece especialmente interesante. Lo que hagan las bolsas este año va a depender en gran medida de si el crecimiento de EE. UU. es inflacionista o no.

Finalmente, y en atención a los lectores que puedan tener un perfil tan agresivo que normalmente no les aportamos muchas ideas (estos cuadernos no entran en operaciones de máximo riesgo), comentamos una idea tipo “todo o nada”. Solo para expertos.

En estos “Cuadernos” le damos ideas, pero es en www.nextepfinance.com donde las tiene **con nombres y apellidos**. Estrategias de inversión personalizadas por activos, sectores y países, con fondos de inversión y ETF concretos y el timing adecuado para comprarlos y venderlos (la legislación española establece que el asesoramiento personalizado deben realizarlo entidades registradas en la CNMV, como Nextep Asesores Financieros EAFN, registrada con el número 33).

El asesoramiento de [Nextep](http://www.nextepfinance.com) se realiza **sin necesidad de que tenga usted que cambiar de banco o de intermediario financiero**. Podemos diseñar su cartera con fondos de su entidad o, si lo desea, con lo mejor del mercado. Sin “tocar” en ningún momento su dinero, porque somos asesores y nos limitamos a decirle lo que haríamos si estuviéramos “en sus zapatos”, no a gestionar su patrimonio.

Puede probar el asesoramiento independiente y especializado de [Nextep](http://www.nextepfinance.com) desde solo **79 € al trimestre** (servicio básico con cuota trimestral). Y si prefiere delegar la gestión de su cartera, tiene a su disposición nuestro [Servicio de asesoramiento en carteras gestionadas](http://www.nextepfinance.com).

Esperando este Cuaderno resulte de su agrado, reciba un saludo muy cordial,

Víctor Alvargonzález



victoralvargonzalez.com
info@victoralvargonzalez.com

Resumen

En los últimos tres años, lo acertado ha sido hacer exactamente lo contrario de lo que decían los medios y las redes. ¿Funcionará de nuevo esta regla en próximos años?

Damos una probabilidad nada desdeñable a que, en lugar del Armagedón económico que augura la mayoría, entremos en una época de alto crecimiento.

Las grandes tecnológicas están caras, pero sus beneficios sorprenden constantemente al alza, lo que reduce el riesgo de que haya una burbuja a punto de explotar.

La evolución de las bolsas va a depender en gran medida de que el crecimiento de EE. UU. sea o no inflacionista. El indicador adelantado "Truflation" dice que no.

Si el oro o la plata estuvieran formando un techo y Bitcoin está en niveles de sobreventa nunca vistos, podría ser una idea interesante para inversores de máximo riesgo.

*** Importante: estos "Cuadernos", que se incluyen en los servicios Premium de Nextep, también se venden por separado. Ese es el motivo por el que en alguna ocasión mencionamos las ventajas del servicio que ofrece Nextep. O los buenos resultados de nuestro asesoramiento / gestión de carteras. No se trata, por lo tanto, de "presumir" ante nuestros clientes, sino de transmitir las ventajas del servicio a quienes todavía no lo son (y obviamente nos gustaría que lo fueran).**

Portada

¿Qué viene, el Armagedón económico o una nueva edad de oro?

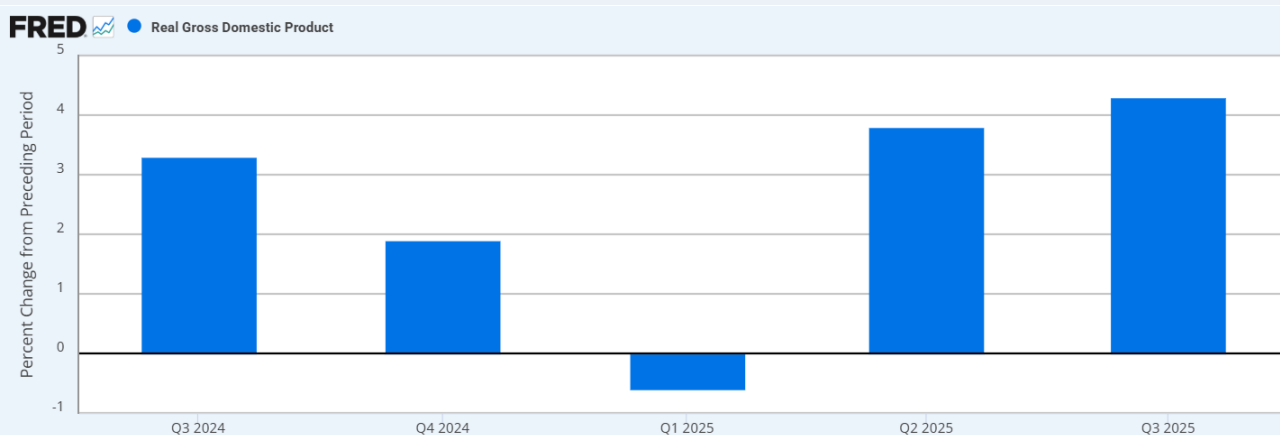
A lo largo de los últimos tres años, el sentimiento mayoritario, tanto en las redes sociales como en los medios de comunicación, ha sido que estábamos a punto de entrar en el Armagedón económico y financiero.

Ya en 2023 insistían en que los valores tecnológicos estaban sobrevalorados, la economía norteamericana iba a entrar en recesión y el dólar iba a dejar de ser la moneda de referencia del comercio y las finanzas.

En lo único que han acertado —y solo relativamente—, es en que, en estos tres años, el dólar ha perdido un 11 % de su valor frente al euro. Pero no ha dejado de ser la moneda de referencia del sistema.

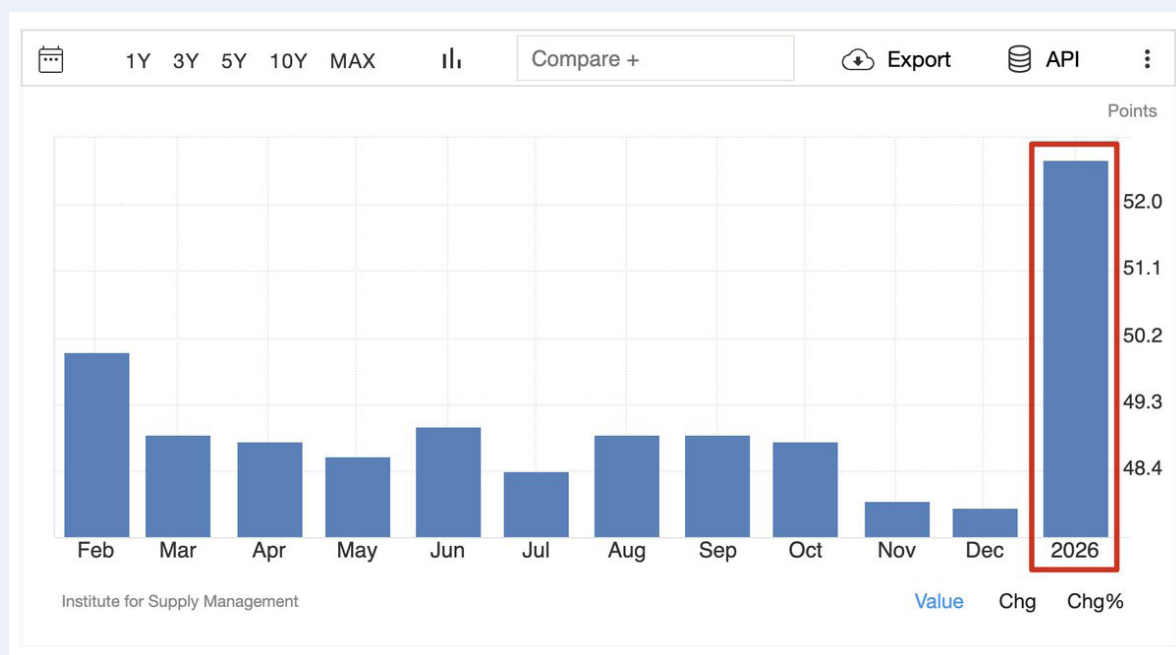
En el gráfico que aparece a continuación vemos el tirón que está teniendo la economía norteamericana —con un crecimiento trimestral anualizado en el entorno del 4 % en el tercer trimestre— y cómo cambia la tendencia respecto al último trimestre de 2024 y el primero de 2025.

Gráfico 1: Crecimiento del PIB en EE. UU. (tasa anualizada)



Y no viene solo de los servicios, que son lo que más pesa en una economía avanzada. Como vemos en el siguiente

gráfico que aparece a continuación, viene también del sector manufacturero.

Gráfico 2: PMI Manufacturero (ISM) en EE. UU.

Fuente: Institute for Supply Management via Trading Economics

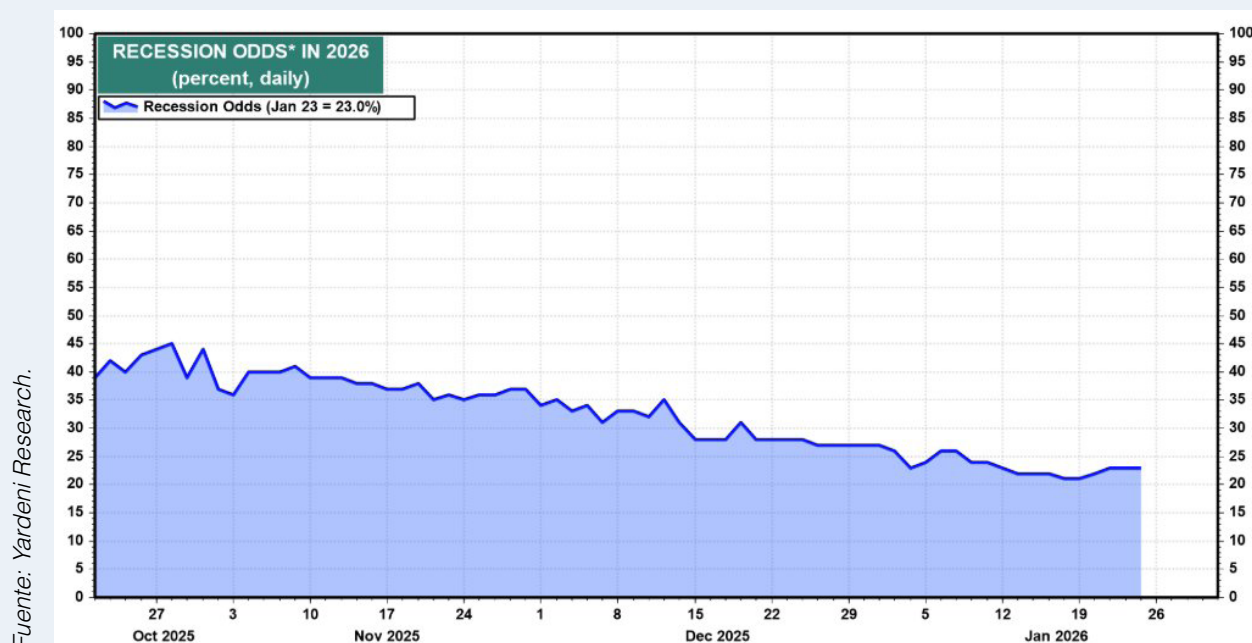
Además, el Armagedón económico y financiero iba a ir acompañado del geopolítico. Putin tenía intención de invadir Europa (como ahora dicen que EE. UU. quiere invadir Groenlandia) e Irán iba a arrasar Oriente Medio, cerrar el estrecho de Ormuz y provocar el caos en la distribución de petróleo, lo que llevaría los precios a la estratosfera. A lo que también ayudaría la guerra civil en Venezuela si a EE.UU. se le ocurría actuar.

Así que vamos a ver en qué se pueden estar equivocando ahora redes y medios, de cara al futuro. Para no entrar en la parte política, nuestro ejercicio “Armagedón

vs. alto crecimiento” se centrará en la parte económica.

De momento, no ha explotado una burbuja financiera y la probabilidad de recesión es cada vez más baja. Como puede verse en el gráfico que aparece a continuación, los analistas han pasado de considerar que había un 40 % de probabilidades de recesión a un 23 % en la actualidad.

Gráfico 3: Probabilidades de recesión en EE. UU.



La inflación está en el 2,7 %, bastante baja en términos históricos (pese a que los aranceles iban a “disparar” la inflación). Las bolsas han tenido una de las subidas más largas y espectaculares de los últimos tiempos. Parece evidente que quien siguió los consejos de redes y medios de no invertir porque todo estaba muy mal, se equivocó. Y que acertó quien hizo exactamente lo contrario.

¿Qué puede fallar respecto a “la burbuja de la IA”? De momento, que no

existe. Acabará existiendo, siempre ocurre, pero de momento ni se parece a la de marzo del 2000. Por aquel entonces, uno de los buques insignia, Microsoft, tenía una valoración por PER en base a beneficios a 12 meses de 70 veces. El de su

equivalente actual, que sería NVIDIA, es de 24. Y ahora el de Microsoft es de 22. Caro, sí, pero no burbuja. Especialmente si vemos la evolución reciente de los beneficios por acción. Por aquel entonces, muchas de las grandes tecnológicas no

Parece evidente que quien siguió los consejos de redes y medios de no invertir porque todo estaba muy mal, se equivocó. Y que acertó quien hizo exactamente lo contrario.

tenían beneficios. Ahora los beneficios por acción de las grandes crecen al doble o triple de la media histórica del S&P 500. En un capítulo posterior de este cuaderno comentamos cómo el paradigma de esta situación que se suponía que era Meta ha tenido unos resultados magníficos, pese a sus grandes inversiones en IA.

Respecto a la recesión, insistimos: EE. UU. está creciendo a más del 4 %. Se habla de “burbuja” de CAPEX (inversión empresarial en activos de largo plazo como edificios, maquinaria, equipos, etc.) como consecuencia del desarrollo de la IA, pero no se dice que la consecuencia directa de que haya mucha inversión es que fomenta el crecimiento económico. Para construir una central de datos no solo hacen falta equipos informáticos, también hacen falta excavadoras, grúas, energía, etc.

Tampoco se habla de que la administración norteamericana tiene previsto un importante paquete de desregulación de la economía. A los europeos nos resulta fácil entender lo bien que le sienta eso al tejido productivo, puesto que sufrimos en carne propia los excesos regulatorios de la UE.

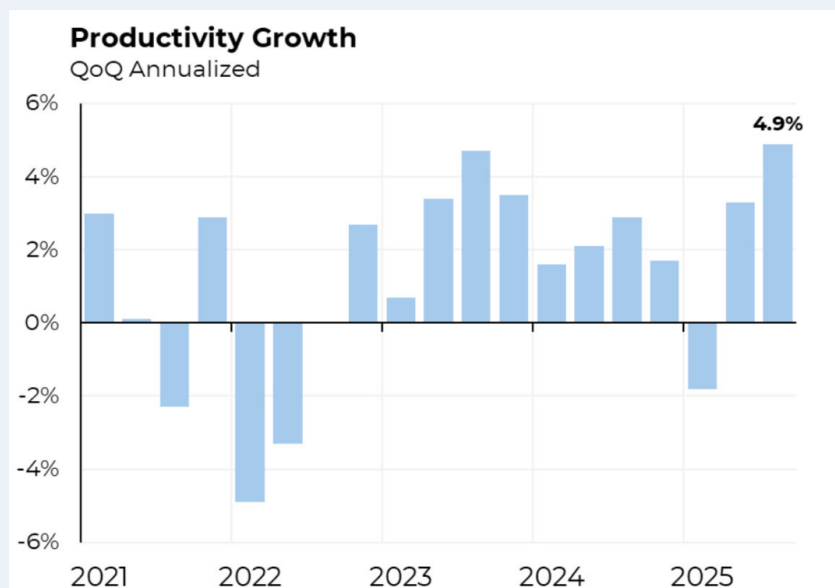
Lo que más puede desmontar la teoría del Armagedón y reforzar la de una edad de oro de la economía es la palabra productividad. Concretamente el aumento de la misma, como consecuencia de la llegada de la IA a todo el tejido productivo, no solo a las empresas tecnológicas. El aumento de la productividad es la forma más sana de que aumente la cuenta de resultados de una empresa. Significa que, con la misma unidad de trabajo, se generen más productos o servicios. Piensen por ejemplo en cómo aumentó la productividad con la llegada de los ordenadores y multiplíquenlo por dos o tres en el caso de la IA.

Lo que más puede desmontar la teoría del Armagedón y reforzar la de una edad de oro de la economía es la palabra productividad. La otra es el acrónimo CAPEX (inversión empresarial).

En el gráfico que mostramos a continuación, puede verse cómo esa productividad empieza a mejorar, pero lo más importante es que realmente todavía casi no se ha notado en el conjunto de la economía la llegada de la IA, puesto que la

implantación de agentes de IA en el conjunto del tejido productivo está todavía en sus inicios. Podemos imaginar cuál puede ser el incremento de la productividad cuando la ayuda que supone la IA esté a pleno rendimiento en todas las empresas, como ocurrió con los ordenadores o con Internet.

Gráfico 4: Crecimiento trimestral de la productividad en EE. UU. (datos anualizados)



Fuente: Steven Ratthner via X.

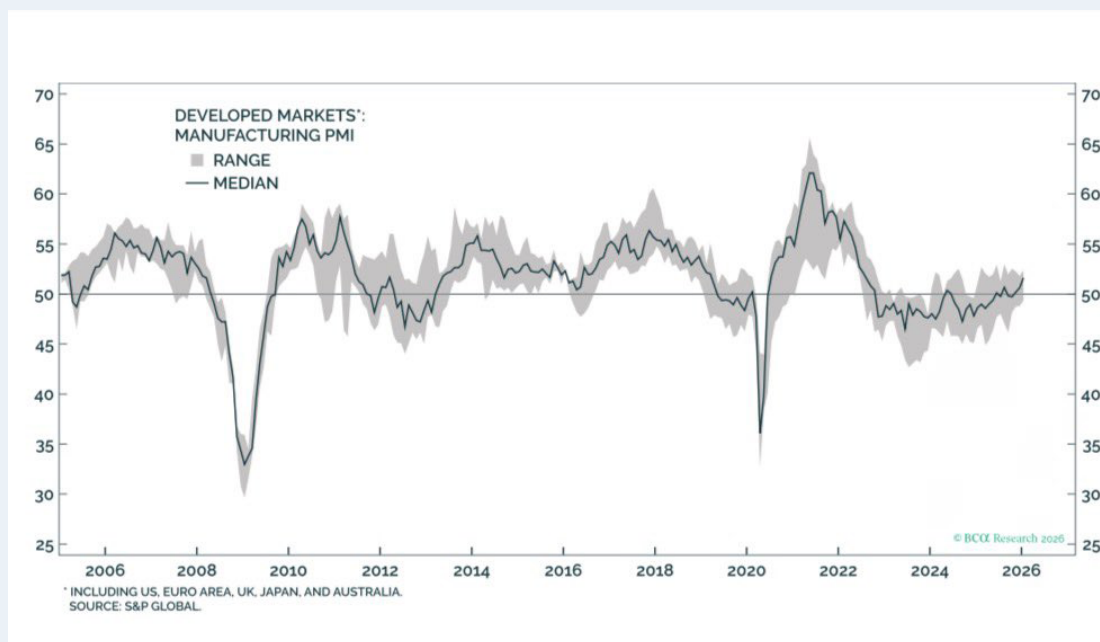
También llega una revolución al sistema financiero. La IA necesita una moneda digital que esté a la altura de un avance de esta magnitud, así como un mercado de valores adecuado al nuevo entorno, por lo que vamos a oír conceptos como “stablecoins” o “tokenización” de activos que nos van a dejar boquiabiertos. Y todo lo que dispara la velocidad de intermediación financiera, elimina trabas y mejora las transacciones comerciales y financieras revierte en el crecimiento de los negocios y, por lo tanto, de la economía.

Y por si todo lo anterior fuera poco, Europa, que es un desastre económica-mente hablando, comparada con Asia o EE. UU., va a gastarse una montaña de dinero público en armamento e infraestruc-

turas. A la larga todo ese estímulo económico a base de gasto público no servirá de mucho, como ha pasado en Japón, pero a la corta le resulta muy útil a las grandes empresas europeas con influencia en Bruselas. Y muchas de ellas cotizan en bolsa.

Como hemos dicho antes, para construir centros de datos también hacen falta vigas, cobre o cemento, además de supermicroprocesadores. Y, como vemos en el gráfico que aparece a continuación, el repunte del crecimiento afecta a todas las economías avanzadas (un dato manufacturero superior a 50 denota expansión, un dato inferior denota recesión). Y si quitáramos Europa y su euroesclerosis, el dato sería mejor.

Gráfico 5: PMI Manufacturero en las economías desarrolladas (incluye EE. UU., Zona Euro, Reino Unido, Japón y Australia)



Fuente: S&P Global vía BCA Research

Las crisis y burbujas son inherentes al sistema político y financiero. Pero, hasta entonces y si observamos la cuestión con cierta objetividad, de momento y con los datos en la mano, no podemos descartar que previamente tengamos un proceso económica y financieramente positivo.

En resumen:

- Si la IA, como parece, dispara la productividad empresarial y la inversión en activos fijos de largo plazo (CAPEX) y, junto con la desregulación, disparan el crecimiento, a lo mejor en lugar del Armagedón económico tenemos un periodo de alto crecimiento.

Renta variable

"Eppur, le big tech incassano profitti enormi"

Fue Galileo quien dijo la famosa frase "Eppur si muove", negándose a dar su brazo a torcer cuando le obligaban a decidir de su "herejía": que era la tierra la que giraba alrededor del sol y no al revés.

Cuando decimos desde hace tiempo que no hay una burbuja de la IA en el S&P 500 nos sentimos un poco como Galileo. Decir que no hay una burbuja es una herejía frente a lo que dicen los medios de comunicación, las redes y la mayoría de los analistas.

Pero nosotros, parafraseando a Galileo, decimos: "Eppur, le big tech incassano profitti enormi", es decir, "y, aun así, las grandes empresas tecnológicas están obteniendo unos beneficios enormes" y, por lo tanto, no se puede hablar de una burbuja. Las burbujas se producen cuando los incrementos de cotización no van acompañados de un incremento proporcional de los ingresos y beneficios por acción.

Ciertamente, las grandes tecnológicas están invirtiendo muchísimo en la IA, pero la historia —y los beneficios— muestran que, al menos hasta la fecha, no se equivocaron en sus inversiones.

La Big Tech que representaba el paradigma de burbuja consecuencia de exceso de inversión en IA era la empresa Meta, creadora y propietaria de Facebook. Sus

resultados, publicados recientemente, son espectaculares, pese a que invierte muchísimo dinero en IA. Los ingresos fueron de 59.900 M de dólares, superando las expectativas de 58.500 M de dólares, y los usuarios activos diarios han alcanzado los 3.580 millones, un récord histórico de la compañía.

Cuando una compañía crece a ese ritmo, es capaz de mantener un margen operativo del 41 % y que su beneficio neto crezca un 9 % respecto al mismo trimestre del año anterior, cuando la media histórica del S&P 500 se mueve más bien en el entorno del 6 %, no se puede hablar de burbuja.

Ciertamente hay excepciones, al menos en lo referente a la reacción bursátil. Microsoft ha publicado unos resultados muy

buenos, superando los beneficios por acción ampliamente a los esperados por los analistas, pero el mercado ha castigado el valor de la acción porque con-

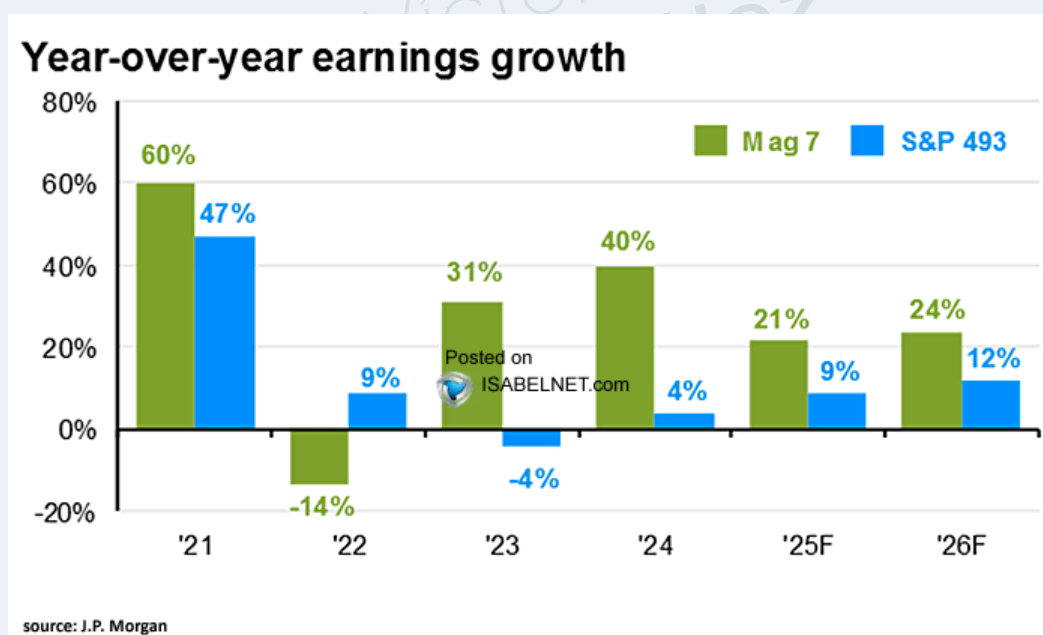
sidera que los resultados del negocio de la nube ("Cloud"), denominado "Azure", fueron peores de lo esperado, y es en ese tipo de actividad en la que más está invirtiendo.

Por otra parte, no se puede decir que a Microsoft le haya ido mal en sus inversiones. A más ha invertido en su negocio, mejores resultados ha obtenido, con un aumento constante del beneficio por acción.

Pero si analizamos los beneficios por acción publicados hasta la fecha de todas las grandes que lo han hecho ya (Microsoft, Apple, Meta, Tesla y Alphabet), han

superado las previsiones de los analistas. Y para que haya una burbuja, las cotizaciones tienen que subir sin ir acompañadas de los beneficios, lo que no parece que sea el caso. Y como puede comprobarse en el gráfico que aparece a continuación, las siete magníficas siguen doblando el crecimiento de beneficios de las 493 empresas restantes del S&P 500, lo que justifica en gran medida que hayan subido mucho más.

Gráfico 6: Crecimiento de beneficios de las siete magníficas (en verde) frente a las 493 empresas restantes del S&P 500 (en azul)



Fuente: Isabelnet.com vía X.

Ahora bien, como dijimos en nuestra conferencia de estrategia 2026 presenta-

da a finales de 2025, el NASDAQ no será el índice más rentable este año. Pero no

por la burbuja, sino por la competencia. Ya estamos viendo, por ejemplo, cómo la IA hace mucho daño a las empresas de software o cómo el mercado penaliza a Microsoft frente a otras empresas. Esto va a generar lastres que afectarán al índice general.

En resumen:

- En nuestra opinión, no hay burbuja de la IA porque las empresas siguen mostrando un fuerte crecimiento de beneficios, especialmente las grandes tecnológicas. Pero pensamos que el NASDAQ no será el índice más rentable, no por la burbuja, sino por la competencia.

Inflación "de verdad" e inflación oficial

En las conferencias de estrategia que hicimos para los clientes de [Nextep](#) a final del año pasado y de cara a 2026, dijimos que

lo más importante era lo que ocurriera con la inflación. Porque si, como parece, EE. UU. va a crecer con fuerza, pueden ocurrir dos cosas: que ese crecimiento sea inflacionista o que no lo sea y la inflación se mantenga moderada. Y es muy importante porque el primer escenario es muy malo para las bolsas, para la renta variable y por supuesto también para los bonos, mientras que el segundo es muy bueno para las bolsas y también podría serlo para los bonos.

Y no hablamos de cualquier diferencia, hablamos de una diferencia radical. Además, que en un escenario de crecimiento los resultados empresariales van a ser buenos está en gran medida descontado por el mercado, mientras que ahora mismo es complicado establecer predicciones sobre la inflación.

Según Trufflation, la inflación anual en Estados Unidos está hoy en 0,68 % (versus 2,7 % oficial) y el PCE, la medida preferida por la Reserva Federal, sería del 1,24 %.

Así que vigilar los indicadores que nos puedan dar una idea lo más aproximada posible de lo que puede ocurrir con los precios en EE. UU., que además va a ser lo que establezca la política de interés de la Reserva Federal, total

nada, es importantísimo. Por eso en todos los cuadernos analizamos algún dato o indicador que pueda aportar luz en esta tarea.

Hace tiempo que una organización creó el índice “Truflation”. Sus creadores consideraron —y no les falta razón— que la forma en la que se toman los datos por parte de la administración se ha quedado obsoleta, así que organizaron una me-

todología que hay que reconocer que es francamente exhaustiva y además calcula datos con una frecuencia que refleja mejor la evolución real de los precios en el tiempo.

Gráfico 7: IPC en EE. UU. (índice Truflation)



Fuente: Truflation

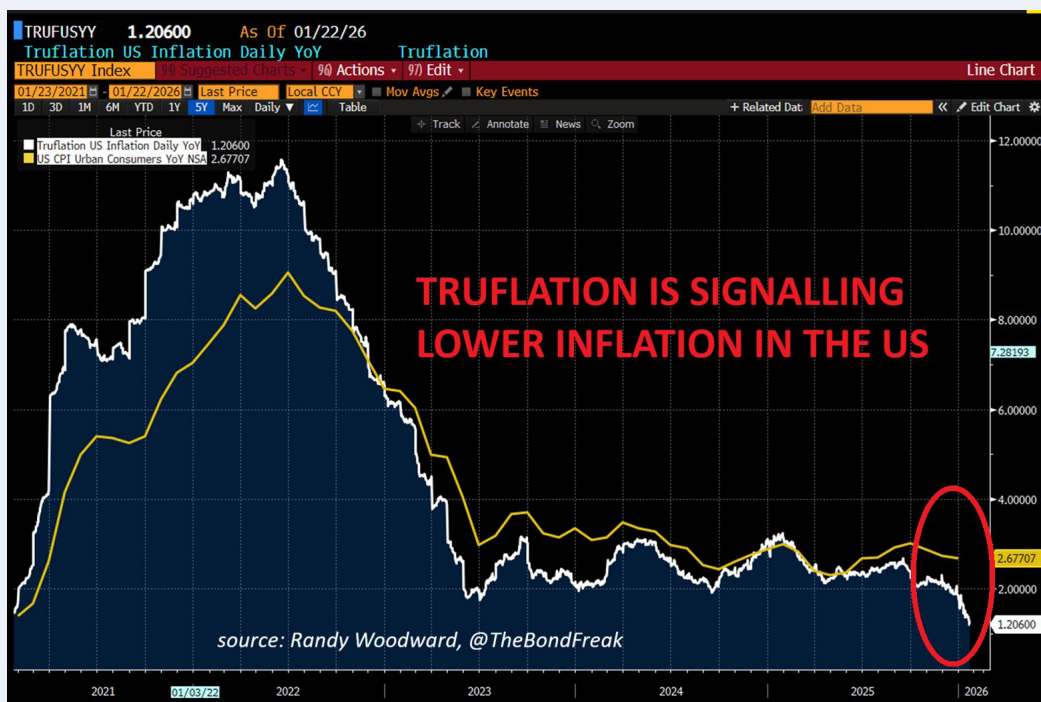
Pues según los datos recabados por Truflation, la inflación anual en Estados Unidos está hoy en 0,68 % (versus 2,7 % oficial) y el PCE, la medida preferida por la Reserva Federal, sería del 1,24 %.

¿Sorprendente, verdad? Nosotros no nos sentimos capacitados para establecer si Truflation lo hace mejor que los organismos oficiales (BLS), pero observamos que este índice actúa en cierto modo como indicador adelantado. De hecho,

Truflation considera que permite predecir los puntos de inflexión en las cifras oficiales del CPI del BLS con una antelación de 45 días.

Y aquí es donde está lo importante: si Truflation es un buen indicador adelantado y sigue funcionando como hasta la fecha, como vemos en el gráfico que aparece a continuación, dentro de 45 días el IPC norteamericano debería estar por debajo del 2 %.

Gráfico 8: Evolución del IPC (en amarillo) frente al índice Truflation de IPC (en blanco) en EE. UU.



Fuente: Randy Woodward vía X

No pensamos que vaya a ser así. La diferencia de metodología es demasiado grande y Truflation tiende a dar lecturas inferiores al dato oficial. Pero sí pensamos que el índice ha demostrado que es capaz de mostrar tendencias, por lo que tampoco sería tan extraño que el IPC oficial pudiera estar, por ejemplo, en el entorno del 2,5 % dentro de un par de meses.

En resumen:

- El índice Truflation siempre va a estar por debajo del dato de IPC que calcula la administración, pero no es menos cierto que la correlación entre ambos es positiva y que, si siguiera funcionando, estaría apuntando a una inflación a la baja en EE. UU.

Miscelánea

Una idea para especuladores de máximo riesgo

Lo que viene a continuación no es una recomendación de inversión. Hasta tal punto no lo es, que no se la vamos a recomendar, al menos con este formato, a los clientes de [Nextep](#). Vamos a hablar de una idea, no de una recomendación. De hecho, en estos “Cuadernos” hablamos sobre todo de ideas. Nuestras recomendaciones con nombres y apellidos, tanto de los clientes como de los productos re-

comendados, son enviadas de forma personalizada y perfilada a nuestros clientes.

El caso es que el Bitcoin está en una situación llamativa. Y no tanto porque haya perdido un 45 % de su valor, no será la primera vez, sino porque está tocando niveles de sobreventa que no había tocado desde 2020 y desde 2022. Lo vemos en el gráfico que aparece a continuación.

Gráfico 9: Evolución del precio y del indicador RSI (índice de fuerza relativa) de Bitcoin



Fuente: TradingView.com

Este tipo de indicadores no garantizan un movimiento inmediato, pero, como puede verse, en situaciones extremas acaban generando reacciones, tanto en el caso de la sobrecompra como en el caso de la sobreventa.

Por las mismas, el oro ha tenido una corrección muy fuerte, pero se ha recuperado —parcialmente— muy rápido. Si al fi-

nal su recuperación rompiera los máximos anteriores y retomara la tendencia alcista, esos máximos serían un nuevo suelo para la cotización. Pero si se convirtieran en un nuevo techo, es decir, si mostrara dificultades para romper los máximos anteriores, técnicamente sería una importante señal de venta. En el gráfico vemos dónde se puede estar formando ese techo (línea roja).

Gráfico 10: Evolución del precio del oro



Fuente: Investing.com

En los mercados se habla de estrategias “Long-Short” cuando se compra un activo que pensamos puede subir y, en paralelo, se vende a crédito un activo que puede bajar. No vamos a entrar en cuál es esta operativa porque no mencionaríamos esta idea a nadie que no sepa ya lo que

es una estrategia “Long-Short” y cómo funciona. Es una forma de garantizarnos que esta idea solo les llega, en la práctica, a quienes tienen el perfil de riesgo adecuado y están técnicamente capacitados para hacerlo. Porque el problema de una operación “Long-Short” es que, si

sale mal, el daño es doble, en este caso si Bitcoin sigue bajando y el oro retoma la tendencia alcista, porque la idea, ya lo habrán adivinado, es ponerse “cortos” en oro y “largos” en Bitcoin.

Obviamente, si sale bien —baja el oro y sube el Bitcoin—, el beneficio se multiplica por dos o por tres, dependiendo del acierto de la operación. También queremos indicar que en este tipo de operaciones es no solo aconsejable, sino casi imprescindible, establecer “stops” de pérdidas. Y tampoco los vamos a explicar. Si no sabe lo que son, esta operación no es para usted.

Cosa distinta son operaciones de uno solo de los valores, por ejemplo, comprar Bitcoin. O comprar oro. O venderlo si uno lo tiene, que no es lo mismo que venderlo a crédito.

Pero para quienes tengan un perfil hipergresivo, gran capacidad de asumir riesgos y conocen la operativa “Long-Short”, la idea está clara: hemos visto cómo durante un tiempo tanto Bitcoin como oro se movían en paralelo —correlación positiva—, pero hace ya 12 meses que la correlación ha cambiado y es totalmente negativa. Si esa correlación sigue siendo negativa, significa que si Bitcoin reaccio-

nara al alza, habría dinero que saldría del oro —y la plata— y se dirigiría a las criptomonedas. De hecho, se habla mucho en el mercado de esta correlación. Antes de la correlación positiva, últimamente de la negativa.

¿Qué podría fallar? Que, como dicen algunos, el Bitcoin sea un “bluff” y/o se pase de moda, en cuyo caso nadie sabe hasta dónde puede bajar, o que continúe el proceso de “debasement” que tanto beneficia al oro y que les explicaba [en este vídeo](#).

Hace ya tiempo que la correlación entre el Bitcoin y el oro, los protagonistas del trading especulativo actual, presentan correlación negativa. ¿Posible operación “Long-Short”?

En resumen:

- Bitcoin en los mayores niveles de sobreventa de su historia. El oro en altísimos niveles de sobrecompra. Y hace tiempo que su correlación es negativa. Es la definición de una posible operación especulativa “Long-Short” de alto riesgo y posible alta expectativa de rentabilidad.

En este informe me limito a dar mi opinión sobre los mercados y comentario, de forma genérica, cómo hago mis inversiones, sin considerar más perfil de inversión que el mío propio, el cual no tiene por qué coincidir con el del lector.

Este es, por lo tanto, un servicio puramente informativo y una opinión exclusivamente personal, que trata de aportar ideas e información y no sustituye en ningún caso a un asesoramiento perfilado, personalizado y donde se haya analizado previamente y con detalle el perfil del inversor.

Para realizar estas tareas ponemos a su disposición el servicio de asesoramiento independiente y personalizado de **Nextep Finance**, en www.nextepfinance.com, donde le recomendaremos una cartera totalmente a la medida, con fondos de su o sus entidades financieras habituales o seleccionando lo mejor del mercado y con un servicio de seguimiento donde le avisaremos de todos los cambios que deba realizar. Además, le daremos todo tipo de ideas de inversión, información sobre noticias que afecten a los mercados y acceso a webinars de estrategia y de formación. Y todo por un precio realmente atractivo: **desde 79 €** al trimestre (servicio básico con cuota trimestral).

Notas

(1) La relación entre los tipos de interés y el precio de los bonos:

► Supongamos que compro un bono que ofrece un cupón del 4 % anual. Supongamos a continuación que, como consecuencia de la bajada de tipos en el mercado, un bono similar ofrece seis meses después un tipo de interés del 2 %. Obviamente yo no voy a vender mi bono —que ofrece un 4 %— por el mismo precio que se vende en el mercado el que ofrece un 2 %. Lo venderé por un importe superior que equilibre los cupones. Al bajar el tipo de interés del mercado el precio de mi bono ha subido.

Así funciona el mercado: el precio de un bono sube cuando el tipo de interés de bonos similares cae en el mercado. Y viceversa: si suben los tipos de interés de los bonos en el mercado por ejemplo al 6 % y yo tengo uno similar que solo paga un 2 % porque lo compré cuando los tipos estaban muy bajos, no puedo pretender venderlo al mismo precio que cuando lo compré. Tendré que asumir que paga un interés mucho menor que el que paga el mercado y por lo tanto tengo que venderlo más barato de lo que lo compré.